

¿Qué es lo novedoso del método de investigación feminista?

Alicia M. Gordillo C.¹

¹ Facultad de Humanidades, Departamento de Desarrollo Humano y Psicología, Universidad Centroamericana, Apto 69 Managua, Nicaragua.
e-mail: alicia@ns.uca.edu

Recibido: marzo 2004/ Aceptado: diciembre 2004

EL CONTENIDO DEL ARTICULO DESARROLLA LA NATURALEZA, CONDICIONES y características que ha tomado la investigación feminista. La describe como una nueva manera de producir conocimientos, con particularidades específicas, que elimina el androcentrismo y el sexismo. Asimismo, el artículo explica la controversia que existe respecto a la investigación feminista, y en torno a ella se pregunta: ¿es este método un proceso heurístico propio, o bien, sólo en el objeto de conocimiento y en la metodología está la diferencia? El artículo plantea a grandes rasgos el desarrollo histórico contextual de la investigación feminista en Nicaragua.

Palabras clave: investigación social, feminismo

Introducción

Existe consenso mundial acerca de la existencia en los estudios de género, de una investigación específicamente feminista o de género. El problema y la discusión en torno a la investigación feminista radican en saber si ese proceso de investigación tiene características propias, o bien es que sólo la selección del objeto de estudio toma esa connotación. Hay quienes afirman que existe una epistemología feminista; otros prefieren hablar de un punto de vista, de un método propio, o de una metodología; otros, sólo de lo político detrás de la metodología, entiéndase lo político como la intención reivindicativa de los espacios sociales y las oportunidades de las mujeres. Otra temática que entra en contradicción en el quehacer de la investigación feminista es la creencia de que ella sólo debe llevar al conocimiento de la realidad de las mujeres en tanto ellas son las discriminadas, o bien, debe tratar de esclarecer la realidad de los hombres y las mujeres, en tanto, si ambos son sujetos y objetos de estudios de la realidad social.

Resumiendo: la pregunta central de este ensayo es: *¿tiene la investigación feminista las mismas características de la investigación social, o bien, ella cuenta con sus propios métodos y técnicas a partir de su objeto de estudio y hace el análisis de la*

información recolectada con criterios particulares adecuados a su naturaleza genérica?

Los estudios de género como una disciplina de las ciencias sociales

Nadie duda del carácter interdisciplinario de los estudios de género, es decir, que su temática puede ser abordada desde distintos ángulos científicos: económicos, jurídicos, psicológicos, sociológicos y otros. Sin embargo, los estudios de género a pesar de su interdisciplinariedad ubican su temática propiamente dentro de las ciencias sociales o humanas. ¿Por qué se clasifican tales estudios en esta tipología?

8

En primer lugar, de acuerdo con Fox Kéller (1991: 12), tanto el género como cualquier tipo de ciencia son construcciones sociales delineadas por la comunidad científica, a partir de una dinámica compleja de fuerzas cognitivas, emocionales y sociales entrelazadas. Por tanto, ambos fenómenos ni son rígidos ni totalmente lógicos; se interrelacionan a partir de los intereses subjetivos políticos, económicos y sociales que cada género posee, sobre todo, los del sexo masculino, que es el que tiene el poder. De allí la visión androcéntrica de la ciencia. La ciencia ha sido producida por un subconjunto particular de la raza humana -es decir, casi totalmente por hombres blancos de clase media y ha evolucionado bajo la influencia del ideal masculino. A los estudios de género les interesa develar el sesgo androcéntrico de las ciencias.

En segundo lugar, las ciencias sociales son intrínsecamente ideológicas. Entendiendo como ideología, en este contexto, de acuerdo con Demo (1985: 14): “El sistema teórico-práctico de justificaciones políticas de las posiciones sociales”. Las temáticas de los estudios de género pretende demostrar y desconstruir todas las argumentaciones ideológicas que justifican las relaciones asimétricas de poder y dominio de los hombres sobre las mujeres. No hay ciencia social sin ideologías.

En tercer lugar, la realidad social es histórica, lo que significa que no sólo acontece y está dada, sino que nunca está acabada; es intrínsecamente conflictiva y abierta, por lo que necesita constantemente una superación histórica. Entre los conflictos básicos están la desigualdad y la dominación, que son dos temáticas paradigmáticas de los estudios de género.

En cuarto lugar, en las ciencias sociales hay una identidad entre el objeto y el sujeto de estudio, porque al estudiar la sociedad nos estudiamos a nosotros mismos. Los estudios de género analizan las relaciones sociales entre hombres y mujeres, por lo tanto, estos sujetos se constituyen en objetos de estudio. Esta condición de identidad le imprime un mayor grado de complejidad a las ciencias sociales.

En quinto lugar, los estudios de género en las ciencias sociales son sesgados hacia la demostración de la subordinación de la mujer y hacia la búsqueda de los mecanismos que la liberen. En muchas ocasiones, para conseguir sus propósitos deben recurrir, como

instrumento de comprobación, a la subjetividad de los fenómenos y a la parcialidad de las interpretaciones y vivencias. Incluso, en las ciencias llamadas objetivas, la apreciación de los datos en última circunstancia es siempre subjetiva. De ahí que los estudios de género hayan sido propicios para el desarrollo de lo que se ha denominado “epistemología de la subjetividad” (Harding, 1996).

Relación entre método, metodología, epistemología y el enfoque de género

La investigación feminista supone una nueva forma de abordar la realidad social, lo que exige una reconsideración de los aspectos teóricos, pero también de la forma en que diseñamos la investigación, de los temas y conceptos implicados en la misma.

En toda investigación se debe distinguir tres componentes importante: método, metodología y epistemología. Estos tres componentes han estado mezclados en la discusión y en la práctica de la investigación feminista allanando el camino para la clarificación y la caracterización de su objeto propio de estudio.

Método es el conjunto de técnicas utilizadas para recopilar la información o la manera de proceder para recabarla. En ciencias sociales, el conjunto de técnicas existentes se puede resumir en tres: recopilación de información (escuchar a los informantes o interrogarlos), observar el comportamiento y examinar documentos o registros históricos. En las investigaciones feministas se utilizan igualmente estos tipos de técnicas, tal y como ocurre en cualquier investigación androcéntrica tradicional. Sin embargo, la aplicación de las técnicas de recolección varía en la investigación feminista porque se busca esclarecer temáticas de estudios que hasta ahora habían sido invisibilizadas o permanecían ignoradas. Por ejemplo: se busca datos no reconocidos con anterioridad en la historia; se mantienen posiciones críticas acerca de muchos conceptos utilizados y definidos tradicionalmente como neutrales, por ejemplo: trabajo doméstico como no productivo y trabajo público como productivo, la universalidad del concepto de varón y mujer. Hay que reconsiderar la fuente de datos que normalmente se utiliza para poder reconocer las prácticas cotidianas de las vidas de los hombres y de las mujeres, y también porque muchos datos estadísticos no reflejan adecuadamente las situaciones diferenciadas que viven los hombres y las mujeres.

Metodología es la teoría sobre los procedimientos que se siguen o deberían seguirse en la investigación para analizar la información de un determinado aspecto de la realidad. Si por ejemplo, se pretende aplicar la Escala de Harvard al análisis del empoderamiento de las mujeres, se está considerando una cuestión de orden metodológico; así mismo, el estudio de la violencia, ya sea desde la perspectiva de salud pública o de los derechos humanos, es criterio de orden de la metodología.

Las investigadoras feministas vienen sosteniendo que las teorías tradicionales de las ciencias sociales han sido aplicadas de manera tal que hace difícil comprender la participación de las mujeres en la vida social; así como que las actividades masculinas

están determinadas por las relaciones de género y no son, como suele conceptualizarse, representaciones de lo humano. Por ejemplo, se ha demostrado fehacientemente que la visión de la sexualidad femenina disminuida e inferiorizada de Freud se explica en la “envidia del pene”. Feministas como Carol Gilligan demostraron que esa explicación parte de la imagen del hombre como ser superior, sin considerar otras condiciones de la socialización diferencial que viven las mujeres desde su nacimiento y que contribuyen a conformar sus características femeninas.

Epistemología. La Epistemología es la ciencia del conocimiento científico. Responde a las preguntas: ¿Quién es el “sujeto de conocimiento”? ¿Qué puede generar conocimiento? ¿Cómo se construye teóricamente el objeto de estudio? ¿Qué pruebas demuestran la veracidad del conocimiento?

A estas tres preguntas las feministas argumentan:

10

- Las epistemologías tradicionales, voluntaria o involuntariamente, han excluido a las mujeres de la posibilidad de ser sujetos de conocimiento. Ellas no aparecen como sujeto de la historia, no están representadas en el sujeto humano lingüístico, el sujeto humano de la ciencia es masculino.
- Existe un sinnúmero de aspectos de la vida de las mujeres que pueden generar conocimientos científicos. Ejemplos: la creencia errónea que las mujeres no son aptas para hacer y desarrollar ciencia, los tipos de estereotipos que se conforman en la infancia y la evolución y otros temas más.
- La epistemología asimismo se puede entender como estrategias para justificar las creencias. Muchas prácticas, costumbres y valores mediante los cuales se discrimina a la mujer son justificados apelando a la autoridad divina, a la costumbre y a la tradición. Tal cosa sucede para justificar la infidelidad de los hombres, la virginidad en las mujeres o el desprecio por los homosexuales.

Queda perfectamente claro que el enfoque de género debe resolver los problemas que plantea el método, la metodología y la epistemología, en el diseño y desarrollo de la investigación, ya que está plenamente demostrado que las mujeres podemos ser sujetos de conocimientos, que nuestras vidas están conformadas por un conjunto de situaciones susceptibles de conocerse y que existen distintos métodos para demostrar la verdad del conocimiento científico de las feministas.

De lo anterior se demuestra que la investigación con enfoque de género no es diferente de la androcéntrica, desde el punto de vista del método, pero sí, desde la interpretación metodológica y epistemológicamente en cuanto a la construcción de un nuevo objeto de estudio.

Conceptualización y caracterización de la investigación feminista

Conceptualización.

La existencia de diversas e innumerables investigaciones feministas son un hecho, pero así mismo, es un hecho que entre las académicas feministas no hay un acuerdo unánime acerca de la conceptualización y las características propias de ella. Sin embargo, en una primera aproximación, la investigación feminista se puede conceptualizar como contextual, exponencial, multimetodológica y comprometida.

En un sentido amplio se habla de la investigación feminista como una nueva manera de generar conocimientos que eliminen el androcentrismo y el sexismo. Esto es desarrollar formas de trabajo que visibilicen, en las mujeres y en los hombres, el reconocimiento de las condiciones del sistema patriarcal, que limita las vidas de las mujeres, el desarrollo de sus capacidades, de sus intereses y deseos para superar sus limitaciones y malestares, ya sea de forma individual o colectiva.

Panorama histórico de la investigación feminista.

En un primer momento del desarrollo de la investigación feminista, ésta dirigía su acción a generar conocimientos en torno a la vida de las mujeres. Tres eran los tipos de mujeres en las que se estudiaba su forma de comportarse, sus formas de relacionarse y su forma de ser: las científicas, las que se destacaban en la vida pública y política y las que habían sido víctimas de las formas más crueles de dominación masculina.

En el primer caso, la academia ha comenzado a rescatar y valorar el trabajo de las investigadoras y pensadoras del género femenino con el propósito de sacar a la luz el trabajo científico de las mujeres, el cual ha sido olvidado y minimizado y porque así se demuestra que las mujeres también pueden hacer ciencia.

Sin embargo, el rescate de estas escasas mujeres no contribuyó a la comprensión de las relaciones de género ni al papel de las mujeres en la vida social. A pesar de sus agudezas, esas mujeres brillantes eran escasas y su análisis resultaba difícil para conocer las situaciones de la vida cotidiana a que se enfrentan las mujeres.

En un segundo momento, la preocupación se dio por el conocimiento de las mujeres que han hecho su contribución en la vida pública. Como Kollontai, Rosa de Luxemburgo y otras más modernas. Como en el caso anterior, los estudios de las mujeres destacadas en la vida pública ofrecieron un análisis parcial hacia las relaciones de género y no permitieron ahondar en los sesgos sexistas de algunos fenómenos de la vida pública. Hoy vale la pena preguntarse ¿cómo ha incidido la globalización en la aplicación de las prestaciones sociales jurídicas, como el derecho laboral de las mujeres en estado de embarazo?

Una tercera orientación de la investigación sobre las mujeres corresponde a su estudio en tanto víctimas de la dominación masculina. Muchas investigadoras han proporcionado

estudios innovadores sobre los tipos de violencia que se comenten contra las mujeres: intrafamiliar, sexual, patrimonial y otros tipos de violencia. En este campo se han analizado las formas de dominio masculinas, las características psicosociales de la mujer maltratada y del hombre que violenta y los mecanismos por ellas / os empleadas / os en las relaciones de violencia.

El surgimiento de este último momento de investigación contribuyó a demostrar que la violencia hacia las mujeres es una epidemia social que el Estado debe prevenir y controlar. Pero también creó la falsa impresión de que las mujeres son víctimas pasivas de la crueldad de los hombres, que nunca han protestado con éxito y que no son capaces de defenderse por sí mismas. Otras investigadoras han demostrado lo contrario. Las mujeres han puesto resistencia permanente a la dominación masculina.

No podemos negar que estos enfoques constituyeron un avance significativo para la investigación feminista, pero sus limitaciones ya expuestas debían ser superadas.

12

Características actuales de la investigación feminista.

Las características actuales de la investigación feminista no sólo se encuentran en las temáticas que son objeto de conocimiento sino en las condiciones que rodean al proceso investigativo. Aunque se continúa investigando sobre mujeres, se ha dado prioridad al enfoque de género partiendo del postulado de que sólo la comprensión de ambos sujetos sociales llevará a la reivindicación femenina. Esto es, los sujetos y objetos de conocimiento de la investigación feminista son: la vida y la práctica de las mujeres y de los hombres implicados en relaciones de género.

En cuanto a las condiciones que rodean al proceso investigativo se pueden citar:

- *Se debe partir de la experiencia* de las personas que conforman el grupo investigador y de las experiencias de las/os investigadas/os. En este contexto se entiende como experiencia establecer como punto de partida la vida real, tanto desde el punto de vista subjetivo como de las implicaciones sociales. La introducción de la categoría experiencia como “factor subjetivo” tiene correspondencia con el principio de que “lo personal es político”, es decir, que la liberación individual de todas las mujeres pasa por la liberación personal de cada una de ellas.

Por otro lado, la experiencia varía según el género. Muchos de los fenómenos que les interesa conocer a las mujeres no tienen la misma preocupación para los hombres. De allí que los problemas se convierten en objetos de conocimientos en dependencia de la/s personas que lo definan, “los problemas son tales para alguien”.

- *El / la investigador / a debe estar plenamente identificado con el proceso de investigación.* Esto es, que los / as encargados / as de llevar a cabo el proceso investigativo deben estar plenamente de acuerdo en sus creencias, valores y práctica, no sólo con los objetivos de la investigación sino con sus teorías

metodológicas interpretativas y el nuevo concepto epistemológico que de ella resulte. “Significa también que el grupo de investigadores vincula su condición de género, de clase, de religión, de etnia, a las teorías metodológicas que desde la perspectiva de género analizarán la información; porque está claro que ese conjunto de condiciones sociobiológicas citadas determina nuestras mentalidades y éstas moldean los resultados de sus análisis tanto como lo hacen con los de pensamiento sexista y androcentrista” (Bartra, 1998: 26).

La introducción de este elemento “subjetivo” al análisis incrementa de hecho la objetividad de la investigación al introducir en ella un tipo de evidencia que se oculta al público. A esta introducción de la subjetividad suele denominarse “reflexividad de la ciencia social”.

La identificación con el proceso de investigación por otro lado requiere que quienes participen en la investigación se pongan en la camisa de los/ as sujetos de conocimientos.

- *Conocimiento de las categorías básicas de la Teoría de Género necesarias y acuerdo ideológico con las mismas.* En toda investigación feminista existen categorías y conceptos que se deberán emplear para el análisis metodológico. Por ejemplo, dependiendo de la época, lugares y propósitos de la investigación es indispensable no sólo el manejo conceptual de ciertas categorías, sino la creencia de que ellas son válidas y necesarias para conocer las situaciones de género y la liberación de las mujeres. Categorías como: patriarcado, empoderamiento, relaciones de trabajo, triple rol, necesidades prácticas y estratégicas, división sexual del trabajo, organización genérica de la sociedad, socialización sexual y otras más, frecuentemente forman parte del análisis metodológico de la información que como resultado se obtiene de una investigación con enfoque de género.
- *Desconstrucción, parcialidad y subjetividad de los procesos de investigación feminista.* Toda investigación está integrada obligatoriamente por tres fases: investigación, sistematización y exposición. Pero tales fases tienen sus propias particularidades en la investigación feminista, que son:
 - *Desconstrucción.* La investigación feminista debe llevar al desmontaje del contexto y de las condiciones en que se da la situación de discriminación. Así como la visibilización de los factores que inciden en su aparición y los mecanismos que pueden contribuir a su prevención y erradicación. Desde el punto de vista epistemológico debe provocarse una ruptura con el conocimiento científico anterior.
 - *Parcialidad.* La investigación no sexista tiene “ceguera de género”, porque mayormente sólo estudia la población masculina como representante de la totalidad de los hombres y las mujeres, la misma práctica que hace con los

resultados. Éstos son generalizados a las mujeres y a los varones como si no existieran las diferencias entre ambos.

La investigación feminista se declara abiertamente, en el análisis metodológico, a favor del estudio y revelación de lo que sucede a las mujeres, toda vez que ellas son las principales víctimas de la discriminación. Ello no significa que no se analice la situación de los varones, pero siempre en función de los propósitos de eliminación del sexismo.

Subjetividad. La subjetividad es el involucramiento emocional del investigador en el proceso de estudio, no sólo con sus puntos de vista personales sino con sus condiciones de vida y la inclusión de sus experiencias personales en las conclusiones de la investigación. El uso de los métodos cualitativos que se tratarán más adelante incide en la subjetividad de la investigación feminista. Por ejemplo, la observación no es neutra, ella está permeada por el género del/ a que investiga. El género del que investiga condiciona todo el proceso metodológico y epistemológico.

14

El sesgo androcéntrico de la mayor parte de los conocimientos sólo puede ser corregido con una metodología feminista.

El hecho de hablar de un método no androcéntrico no significa que ahora sólo el punto de vista de las mujeres sea el que impere, y se vuelva sordo y mudo al género masculino. Lo que significa es que en lugar de ignorar, marginar, borrar, hacer invisible, olvidar, o incluso, deliberada y abiertamente, discriminar el quehacer de las mujeres en el mundo, ahora simplemente se intenta ver dónde están y qué hacen.

También es importante afirmar que no todo lo de la mujer es necesariamente significativo y fundamental. Sin embargo, hay acciones importantes que ella lleva a cabo y éstas deben salir a luz. Por ejemplo, los estilos específicos de la mujer tanto de hacer política como de organizar y dirigir la empresa.

Asimismo, no significa que los hombres no pueden hacer investigación con enfoque de género. Claro está que existen hombres preocupados por la equidad de género y otros que sin tener esa preocupación han hecho importantes aportes a la teoría feminista.

Métodos de investigación feminista

En términos generales, los enfoques de los métodos que se utilizan en la investigación feminista son los mismos de la investigación androcéntrica: cuantitativo y cualitativo.

El enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis; utiliza la medición numérica, el conteo y frecuentemente, el uso de estadígrafos para establecer con exactitud patrones de comportamiento generalizables a partir de los estudios muestrales.

El enfoque cualitativo, por lo común se utiliza primero para descubrir y refinar preguntas de investigación. No necesariamente se prueban hipótesis. Recolecta datos no numéricos: descripciones y observaciones. Su propósito consiste en reconstruir la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido. A veces se le llama *holístico*. No pretende generalizar situaciones y condiciones, sino profundizar en las mismas.

Ambos enfoques resultan muy valiosos y han aportado valiosos e innumerables conocimientos. Ambos se pueden utilizar simultáneamente para ser complementados con una triangulación o traslape de informaciones obtenidas de distintos enfoques.

No obstante, los métodos cuantitativos han sido rechazados por la investigación feminista; en primer lugar, por su carácter objetivo, su frialdad y el uso de técnicas estadísticas, lo que es poco adecuado para muchas líneas de investigación con enfoque de género.

Las técnicas cualitativas son más adecuadas en la investigación feminista por el carácter subjetivo, la implicación personal, la sensibilidad a los fenómenos complejos y únicos, el conocimiento contextual, la perspectiva individual y la posibilidad de crear un intercambio de experiencia entre investigador e investigado.

Estas características del método cualitativo han sugerido connotaciones negativas para la investigación feminista porque se considera que no cumple con los criterios tradicionalmente establecidos para la investigación. Es una vía en plena fase de desarrollo (Hernández Sampieri, 2002).

Panorama de la investigación feminista en Nicaragua

Premisa: Para analizar la ruta que se ha seguido en Nicaragua en torno a la investigación feminista, hay que tomar en cuenta: 1) el contexto histórico social del país y su tránsito del modelo socio económico de la década de los 80 – 90; 2) los avances en el terreno epistemológico de los estudios de género y los descubrimientos metodológicos de nuevas técnicas de análisis para alcanzar mejores y más precisos resultados en las investigaciones.

En Nicaragua, el número de investigaciones feministas que se realizan es cada día mayor. Las primeras investigaciones feministas se hicieron en los años 80 durante el gobierno sandinista y estaban bajo las orientaciones político – ideológicas del mismo. La mayoría de las temáticas tenía como objeto de estudio la situación del trabajo de la mujer en las cooperativas de agro – exportación. Algunos estudios, muy escasos, se hicieron en torno al movimiento de mujeres y éstos también se realizaron bajo la influencia de las secretarías de la mujer de la organización sandinista. No fue sino hasta 1990 que hubo un enfoque más amplio en los estudios sobre las mujeres.

En el mundo del movimiento de las mujeres, la investigación jugaba un papel poco importante. Las mujeres preferían el trabajo con las bases y consideraban una pérdida de tiempo la realización de las investigaciones. Después del cambio de gobierno, las mujeres alcanzaron su autonomía, independiente de partidos políticos u otra afiliación. La independencia de las mujeres de orientaciones políticas trajo como consecuencia mayor libertad para expresar sus ideas y creatividad de iniciativas en torno a sus propias problemáticas.

Estas ideas expresadas en reuniones, seminarios u otras actividades, las llevó a la toma de conciencia de la necesidad de realizar investigaciones para descubrir objetivamente las situaciones de discriminación que sufren las mujeres de Nicaragua y profundizar en algunas temáticas vinculadas a las relaciones de los hombres y las mujeres en distintas dimensiones de la vida social.

16

Por ser Nicaragua un país de extrema pobreza, las acciones investigativas son muy reducidas en cualquiera de las temáticas de estudios, ya que el gobierno prioriza otras demandas más urgentes. La investigación feminista no escapa de esta condición, sobre todo tomando en cuenta que después del gobierno de Violeta Chamorro existe una tendencia de infravalorar las situaciones de las mujeres y las de género.

Para poder realizar estudios sobre las mujeres se necesita de las agencias internacionales como soporte financiero. Ello da lugar a los rasgos actuales de la investigación feminista: es dirigida y financiada por las organizaciones del Norte, responden a sus intereses y necesidades y no a las propias demandas del movimiento de mujeres quienes son las que en realidad están en contacto con la problemática de género nacional. La mayoría de las investigaciones se hacen en torno a la situación de las mujeres y no al enfoque de género. Las metodologías y teorías utilizadas frecuentemente tienen su origen en los países que financian las investigaciones, ya que en Nicaragua se ha producido poco al respecto. Estas teorías y metodologías, en su adaptación muchas veces no se ajustan a nuestras mentalidades e idiosincrasias.

Referencias bibliográficas

- BARTRA, E. (Compiladora). (1998). *Debates en torno a una metodología feminista Feminismo e investigación social. Nadando en aguas revueltas.* Goldsmith Connelly, Mary Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- DEMO, P. (1985). *Investigación participante. Mito y realidad.* Kapeluz, Argentina.
- FOX KÉLLER, E. (1991). *Reflexiones sobre género y ciencia.* Edicions Alfons el Magñan, España.
- HARDING, S. (1996). *Ciencia y Feminismo.* Morata, España.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. *et al.* (2002). *Metodología de la Investigación.* Tercera Edición McGrawHill, México.